

Añ. 1721 el rostro abatido ; y examinando un dia à los de Loabstene , descubrió uno de grande estatura , que le pareció atrevido , soberbio , y vigoroso. Este miserable manifestaba mirar à sus compañeros con desprecio ; quando los veía faciles en dexarse visitar ; ni aun volvia los ojos àcia los Mercaderes ; y si su Amo le mandaba levantar , ò estender la pierna , no obedecia con prontitud , ni sin enfado. Indignado Loabstene de esta sobervia , lo maltrataba sin compasion à latigazos , que hacian una cruel impresion en un cuerpo desnudo ; y lo hubiera muerto , si no tubiera consideracion á que el daño recaeria sobre él. No se le oía un grito , y solo se le veía correr una , ò dos lagrimas por la mexilla , que procuraba ocultar , como si se avergonzara de su flaqueza. Algunos Comerciantes , à quienes este espectáculo movió à quererlo conocer , preguntaron à Loabstene , de dónde habia adquirido aquel Esclavo ? y les dixo , que era Gefe de algunos Pueblos , que se opusieron al Comercio de los Ingleses en el Rio Nuñez : que se llamaba Capitan Tomba , y habia muerto por sí mismo à muchos Negros , quemado sus chozas , y dado señales de una osadía extraordinaria : que aquellos á quien tan mal habia tratado , ayudaron à los Ingleses à sorprenderlo por la noche , trayendolo preso un mes antes ; y que antes de rendirse , mató à dos de los que se le pusieron delante.

El Rio de Sierra Leona tiene mucha anchura en este parage ; pero diez , ò doce millas mas arriba , se estrecha hasta no estenderse mas que el Tamesis en Londres ; y sus dos margenes están pobladas de mangles. Estos arboles , ú mas bien arbolillos , se crian abundantemente en climas cálidos , à lo largo de las tierras baxas , que costean los rios. Las ramas se doblan hasta la tierra , y les baxa bastante substancia para hacerles echar otra raiz , que produce nuevos arboles ; y continuando estos en producirlos del mismo modo , forman unos setos tan espesos , que no hay fuerza humana que pueda penetrarlos. Las Manateas , que son las vacas marinas , los cocodrilos , y otros monstruos , tienen su albergue en ellos , haciendolos mucho mas inaccesibles. La Manatea tiene diez , ò doce pies de largo , y la mitad menos de grueso. Sus dientes , ò colmillos , están al fondo de la boca , que demàs de esto , es semejante à la de las vacas terrestres , como tambien su hocico , y cabeza , con la diferencia de que los ojos son muy pequeños , y que apenas podrá entrar un punzón por sus oídos. Muy cerca de las orejas tiene dos aletas , ò getas anchas , de diez , ò doce pulgadas de largo , divididas por la extremidad. Su cola es muy larga. La pellicula superior es à granos , con la apariçencia , y suavidad del terciopelo ; pero la misma piel , tiene un dedo de recio. En las Indias Occidentales hacen látigos de ella para castigar los Esclavos. Una vaca marina pesa quinientas , ó seiscientas libras. Su carne es firme , y blanca como la de ternera , ni tiene el gusto insipido , y aquoso del pescado. De qualquiera modo que se guise , hace

un

Añ. 1721 un buen plato. Para matarla , usan los Negros casi el mismo método que para la ballena : arrimanse con silencio àcia la Manatea , porque la pequenez de sus orejas , no impide que tenga el oído muy sutil. Quando están bien cerca , le lanzan un harpón de hierro , al cabo de una vara larga de madera , y la dexan huir , sin otro obstáculo. Al instante se retira àcia los mangles ; y la vara , que se descubre de tiempo en tiempo sobre el agua , les sirve de guia para seguirla ; y si vuelve à manifestarse sin debilidad , le arrojan otros dardos. En fin , quando se apuran sus fuerzas , y acaba de agitarse , no les faltan medios para conducirla à la ribera.

Atkins pretende , que los Aligatores , de que està lleno el mismo rio , se parecen enteramente à los cocodrilos del Nilo , y son con efecto de la misma especie. (Pero segun las observaciones hay bastante diferencia.) Su forma difiere poco de la del lagarto ; pero pesan doscientas libras. La escama que los cubre es tan dura , que resiste las balas , si no se le disparan muy cerca. Sus encías , y quijadas son muy largas , armadas de colmillos cortantes. Tienen quatro getas , ò aletas , parecidas à unas manos , dos grandes , y dos pequeñas ; la cola gruesa , y sin disminucion. Habitan tanto tiempo fuera del agua , que se venden vivos en las Indias Occidentales ; y aunque los despierta el menor ruido , se espantan tan poco , que no huyen prontamente. Las Barcas que baxan el rio , están algunas veces muy cerca de ellos , antes que dexen las camas que hacen en el cieno para calentarse al Sol. Quando nadan , ván tan tranquilos , que pudieran tenerse por un pedazo de madera , hasta que los pescadillos , que se les juntan al rededor , parece que los excitan á echarse sobre la presa. Un Marinero Ingles , que tenia la cabeza caliente con los licores , intentó pasar à nado la extremidad de la Punta de Tagrim , por escufar el trabajo de dár la vuelta en su Canoa. En el camino le envistió un Aligator ; y conservando bastante animo , hirió al animal con una estocada. No por esto fue menos vivo el combate , y empezó de nuevo dos , ò tres veces , hasta el arribo de la Canoa , que socorrió al Ingles ; pero tenia los brazos , las espaldas , las nalgas , y los muslos cruelmente despedazados ; y aunque las heridas no eran mortales , se tubo por cierto , que si el monstruo no hubiera sido tan nuevo , habria perecido en esta aventura.

Los Requesines no infestan menos la embocadura del rio , y se tienen con razon por los mas atrevidos , y mas terribles de todos los monstruos marinos. La Tripulacion de un Navio de Guerra , llamado la Golondrina , cogió tres en una hora. Todos tenian à diez pies de largo , y se sacaron de ellos veinte azumbres de aceyte. Tienen quatro , ó cinco ordenes de dientes muy cortantes , y dentellados como una sierra. La anchura de su gaznate es de catorce à quince pulgadas ; y aun tenian en el vientre huesos de buey , y desperdicios de otros alimentos , que se habian arrojado del Navio aquel dia. Dicese , que

Añ. 1721 que se vuelven de espalda para hacer su presa. Los Marineros Ingleses hicieron cocer la carne, y la comieron, aunque les pareció fuerte en extremo, que es el defecto comun de todos los animales carniceros.

Estos requines van de ordinario acompañados de dos, tres, ò de mayor numero de peçadillos, de muy buen color, y del grueso de un arenque, à los que se ha dado el nombre de Pilotos. Se acercan familiarmente al monstruo, y se supone, que sirviendole de hacer hallar su presa, y de advertirle los riesgos que le amenazan, reciben por recompensa algunos alimentos, y su proteccion.

El Autor refiere dos exemplos de la osadía, y voracidad de este pescado. Subiendo el rio una grande Barca, no impidió el ruido de los Marineros, y de una multitud de Remeros, el que se acercara un requin; y aprelando un remo, lo partiò por medio, de una dentellada. En la Costa de Fida, ò de Juda, que es muy peligrosa, bolcaron las olas una Canoa, que hacia esfuerzos para abordar la ribera, con algunas mercaderias de un Navio inmediato. Procurando los Marineros salvarse à nado, cayò uno en la presa de un requin. El hombre, y el monstruo fueron arrojados à la orilla; pero aun la violencia de la ola, que los habia llevado, no le hizo al requin soltarlo; ni tampoco lo dexò mientras estubo à seco en la arena, hasta que volviendolo al mar otra ola, desapareció con la presa. En fin, este monstruo voraz se traga sin distincion todo quanto se arroja al mar. El Autor los viò muchas veces apoderarse de un cadaver, al instante que se precipitaba, despedazarlo, y devorar hasta la red en que se ponen, y envuelven los muertos, sin soltarlo, ni una vez, aunque siempre se les pone una bala, ò algun pedazo grande de lastre, para que se vaya à fondo.

En la Bahía de este rio se halla una gran variedad de excelente pescado, que suple à la escasez de las demás viandas, asi como la tortuga, el fargo, el Skate, el Diez libras, la Vieja, el caballo, el barricado, el chupador, el gato, las ostras, la brema, el torpedo, &c. La gente de la Tripulacion cogia diariamente una cantidad prodigiosa; y no necesitando mas que dos, ò tres horas para esta pesca, surtia este corto trabajo todas las mañanas una provision fresca al Navio.

El Diez libras es muy parecido al fargo, pero su carne està llena de huesecillos como la alofa. La Vieja es un pescado estendido, cubierto de escamas, que tienen de recio la mitad de su longitud, y se le ha dado el nombre de Vieja, porque parece haberle encontrado, segun el Autor, alguna semejanza con una Religiosa anciana. El caballo tiene el color brillante, y como plateado, y por cada lado, à la mitad de su longitud, està armado de una orden de puntas muy agudas. El barricado es un pescado de excelente gusto, de pie y medio de largos; pero se tiene por enfermo, quando se le halla el paladar negro. El chu-

Añ. 1721 Chupador tiene algo de perro marino; y debaxo del vientre se le vé un ovalo llano, de tres pulgadas y media de ancho, que està graneado como la moscada, y con el se pega tan fuertemente, que no puede desprenderse sin dificultad, de la tilla. Dicese, que persigue al requin, y que pegandosele, se alimenta chupandolo. El Gato toma este nombre de algunos pelos que le salen por los dos lados, de la quijada inferior, con apariencia de dos vigotes.

Las ostras son aqui de una naturaleza extraordinaria. Hacense pelotones hasta el numero de treinta, ò quarenta, y se pegan de este modo en las rocas, y en las ramas de los arboles; pero son muy pequeñas, y de mal gusto.

El País de Sierra Leona està tan poblado de bosques, que no se pueden penetrar veinte pasos en la ribera, excepto por la parte de la fuente donde toman agua las Embarcaciones. No obstante, los Negros tienen sendas por donde van à sus Lugans, ò plantíos. Aunque estos campos, sembrados de mijo, de arroz, y maiz, no distan mas de una, ò dos millas de su Pueblo, sirven de paseo ordinario à las fieras. El Autor dividió por todas partes sus excrementos. Los Negros ponen alguna diferencia entre los Lugans, y los Lollas. Los primeros son campos abiertos, y bien cultivados; pero los Lollas, aunque abiertos como los Lugans, quedan sin cultivo, sirviendo solo de habitacion à una especie de hormiga blanquecina, armada con aguijòn, que despedaza las telas. Es mas pequeña que la especie ordinaria; y las casillas que se fabrica con mucha industria, no tienen mas, que pie y medio de altura.

Las Costas son rocas continuas, que sin estàr cubiertas de tierra, producen grandes arboles, cuyas raices se estienden por la superficie. Los principales son la palma, el cocotero, y el cotonero. Entre los demás vegetables, que sirven de alimento à los Negros, se hallan con abundancia yams, ò ignames, plátanos, piñas de pino, naranjas, limones, papas, datiles, y diversos generos de raices. Las piñas de pino, que es su principal fruta, se crian en un arbol, que no es mas alto que el peony, pero del mismo grueso. Es de un verde, y amarillo admirable, tan firme, y jugosa como el melon, y se come con vino, y azucar. Algunos Ingleses de imaginacion viva, creían hallar en ella los gustos de todo genero de frutas; pero el Autor no observò nunca en ella mas, que un sabor picante, y abstergente. Los plátanos, y los bananes son muy comunes en Sierra Leona. Los limoneros son casi del mismo grueso que los manzanos de Inglaterra, y crecen sobre muchas raices, con la hoja oval. La fruta es pequeña, pero de un olor mas fuerte que los limones ordinarios. En los bosques hay muchos naranjos, cuyo fruto excede en el tamaño; y gusto à todas las naranjas que habia visto el Autor. El papas es tan grande como un melon mediano, y tan verde, y lleno de pepita. La altura de su arbol es de veinte, ò treinta pies.

Añ. 1721

Las frutas, y las raíces son los alimentos más comunes de los Negros; favor de la Naturaleza, que no les cuesta cuidado, ni trabajo. Con un poco cultivo podrían multiplicarlo, y hacerlo más perfecto; pero los detiene la pereza, y el más rico de entre ellos es el que puede juntar su provision de arroz para todo el año. El Autor no les vió mas animales domésticos, que algunas cabras, y aves, y muchas menos de las que podrían tener con algun trabajo, è industria.

Los Negros siembran el arroz en tierras hondas, y crece á la altura del trigo. En lo alto del tallo echa algunas espigas, donde está el grano. Su multiplicacion es prodigiosa, pues media fanega produce ochenta; pero es tanta la indolencia de los Negros, que faltos muchas veces de lo necesario, se ven precisados à recurrir al Rio de Scherbro.

Los hombres del País son bien formados, sin la nariz enteramente chata; pero los mas se hallan incomodados de una exomphalosis, ò quebracia, que procede de los malos partos, ò de la negligencia con que se tratan en su infancia. Desde la mañana à la noche se les vé arrastrar sobre esteras, hasta que tienen bastante fuerza para levantarse por sí mismos, lo que no impide, que sean de ordinario muy derechos. El Autor asegura, sin embargo de algunas opiniones contrarias, que los Negros de Sierra Leona no están circuncidados; pero que los Esclavos que se llevan allí de la parte del Nord, lo están casi todos, al parecer, segun dice, porque son vecinos del Reyno de Marruecos. (La razon es, porque son Mahometanos, pues distan muchos centenares de millas de dicho Reyno.) Las mugeres no son de tan buena estatura como los hombres, ni tan bien hechas. Tienen el vientre caído, y los pechos tan largos, que pueden darlos à un niño por las espaldas. Los trabajos penibles, en que se ocupan continuamente, las hacen robustas en estremo: cultivan la tierra, hacen el aceyte de palma, las telas de coton, &c; y quando han concluido esta tarèa, las emplean sus indolentes maridos en el cuidado de su cabellera lanuda, que cuidan mucho, haciendolas gastar dos, ò tres horas en este exercicio.

Sus casas son chozas pequeñas, muy baxas, compuestas de horquillas de madera, que plantan en redondo, ò en quadro, cubriendolas con heno, y las mantienen muy curiosas. Sus muebles son una, ò dos esteras, que les sirven de cama; dos, ò tres platos de madera, ò de barro, algunas sillas, y un cucharon de madera, todo bafio, y obra de sus manos. La ignorancia de las Artes, es una de las principales causas de su ociosidad; y parece que temen sembrar, ò plantar mucho. Nunca les causa inquietud lo venidero, pasando todo el dia en fumar en sus largas pipas encarnadas, sin pensar en otro dia, ni aun tenerlo en la idéa.

Muchas veces se ven Pueblos enteros, que se mudan de un Canton

201

201

ton

Añ. 1721

ron à otro, yà por odio à sus vecinos, ò para lograr mas conveniencia en otro sitio, donde no necesitan mucho tiempo para romper el terreno. El Señor Joseph, Christiano Negro, abandonò de este modo una hermosa Villa, con todo su Pueblo, para ir à establecerse mas adelante del rio. Las chozas de que salia, sin haber destruido nada de ellas, eran orbiculares casi todas, y dispuestas para formar en su centro una Plaza quadrada, bien grande, à la que caian las puertas de cada casa, con un suelo de conchas enfrente de cada puerta. La Plaza estaba plantada de limoneros, de papas, plátanos, pinos, y llena en los intermedios de una multitud de colmenas, hechas de troncos viejos, y huecos, de dos pies de largo, y puestas sobre dos pilares de madera. Tambien se veian muchas Cruces; (levantadas sin duda por el Señor Joseph, que habia sido convertido por los Misioneros Jesuitas) pero lo mas hermoso era un grande arbol en medio de la Plaza, en que se veian mas de quinientos nidos de una especie de paxarillos, que tambien los hacen al rededor de los Pueblos, en la extremidad de las ramas, donde se quedan colgados, de modo que parecen la fruta. Allí se reconoce el instinto de la Naturaleza; porque en qualquiera otra situacion, estarian expuestos los polluelos à los insultos de los monos, de los papagayos, de las ardillas, y aun de las serpientes, à quien su pesadèz no permite llegar à ellos. (Estos paxaros se llaman Kubalos, como se verá en la Historia Natural.)

Los hombres, y mugeres se untan todos los dias, sin falta, con aceyte de palma, ò civeta; pero esta untura, que no dexa de tener alguna mezcla, despide un olor fuerte, y desagradable.

La civeta es casi tan grande como un gato, y se cria en las cercanias de Scherbro: su cabeza es parecida à la de la zorra, y solo el macho produce el perfume de su nombre. De èste se le sacan todos los dias con una pluma tres, ò quatro granos, de una bolsilla que tiene junto al *intestinum rectum*.

El Tribunal de Judicatura, ó las Juntas que se forman para la administracion de Justicia, se llaman Palavers, y se componen de los principales, y Negros mas ancianos de la Nacion, que se ponen en círculo debaxo de una choza, para arreglar las diferencias que ocurren entre los Vasallos, ò con las Factorias de los Europeos. Quando se encuentran los Consejeros, se saludan doblando el brazo, y poniendo la mano en el rostro. Despues de oir las razones de cada Parte, deliberan, y pronuncian la Sentencia à pluralidad de votos.

Sobre las acusaciones de homicidio, de adulterio, y de otros delitos odiosos en la Nacion, se precisa à las personas sospechosas à beber una agua encarnada, que preparan los mismos Jueces, y se llama Agua de Purgacion. Si la vida del acusado no es regular, ò se le conoce algun motivo de odio contra el muerto, aunque falte la evidencia al convencimiento, ponen los Jueces el licor bastante fuerte, ó

Bb 2

la

Añ. 1721 la dosis en tanta abundancia, que quite la vida; pero si merece perdón por su carácter, ó por lo obscuro de las acusaciones, se le hace tomar un brebaje mas suave, para hacerlo parecer inocente à la familia, y à los amigos del muerto.

En toda la Costa se dà el nombre de Poniarriug al robo de un hombre, ù de una muger; pero en Sierra Leona se llama del mismo modo qualquiera robo, por pequeño que sea; y la costumbre, que tiene lugar de Ley en el País, autoriza à un hombre à tomar del que lo roba, la misma porcion, ó cantidad que le ha hurtado.

La danza es la diversion comun del País. Juntanse los hombres, y mugeres en qualquiera parage descubierto de la Villa, danzando cada uno por turnos, con grande variedad de movimientos, y mucha agilidad. La mayor consiste en dos, ò tres tambores, hechos de un tronco de arbol hueco, y cubiertos con una piel de cabra. La Asamblèa, y concurso ayuda al ruido de estos instrumentos con muchas palmadas, que guardan cierto genero de compàs. Algunas veces se ven círculos particulares, que forman con grandes risadas, para alabar, ò burlarse de algun Danzarin. El Autor hizo una visita al Señor Joseph, en la nueva habitacion que habia establecido junto al rio, à quince millas de su embocadura. Este Christiano nuevo le refirió naturalmente los motivos que habia tenido para dexar su antiguo Pueblo. Veíase precisado con frecuencia à tener Palavers, ò Consejo, para componer, y arreglar las disputas que ocurrian entre sus Vasallos, y los Grometas, causándole excesivos gastos la inmediacion, y vecindad de los Ingleses. Joseph habia hecho el viage de Inglaterra, y Portugal, recibiendo el Bautismo en Lisboa. Desde su vuelta, no solo fabricò una Capilla, y puso muchas Cruces, sino que su zelo al Christianismo le habia movido à mantener una Escuela, para instruir à los que se habian hecho dóciles à sus lecciones. Enseñò à leer à muchos de sus parientes, repartiendoles Libros de Oraziones. Con efecto, se hallaban algunos Negros, que se habian aprovechado de sus instrucciones, y tomado nombres Christianos, como los de Thomàs, y Santiago, que se han referido yà en estas Relaciones. En Sierra Leona no acostumbran los Negros tener mas que un nombre: Mousi, que significa Moysès: Yarrat, ó Kambor, son comunes en los hombres, como Paulim, y Kibullu en las mugeres. Otros lo toman de alguna qualidad natural, ù de sus inclinaciones: por lo que, leon, carnero, oso, puerco, &c. son nombres, que estàn muy en uso. Los Negros de Sierra Leona son de un carácter afable, y dócil; y el Señor Joseph aseguró al Autor, que tienen mucho deleo de Misioneros; pero Atkins dice, que es muy débil el atractivo en un País que abunda poco de las cosas precisas para la vida, y donde las fieras se hacen temer hasta en las cercanías de los Pueblos; y aun las casas se ven infestadas de una multitud de ratas, culebras, sapos, escorpiones, lagartos, mosquitos, y principalmente de una prodigiosa can-

ñidad de hormigas, que son de tres fuertes, blancas, negras, y encarnadas. Estas forman sus albergues, de ocho, ù nueve pies de alto, gastando dos, ò tres años en hacer los cimientos de su edificio, y reducen à polvo un armario lleno de telas en el espacio de quince dias.

El Señor Joseph habia sido tan feliz en el Comercio, que acomodò à toda su familia. En su Pueblo se hallaban pintadas, pescado, y caza, quando cincuenta millas mas allá de su primer establecimiento, no tenían los Negros para vivir, mas que su manioco, con alguna miel. Recibió la visita de los Ingleses vestidos à lo Europeo, con casaca, zapatos, y sombrero. Les prestò sus Canoas para la pesca de la manatèa, y en dos horas llevaron los Negros una à la ribera, la que se dispuso de varios modos; una parte asada, otra cocida, otra estofada, &c. Los Ingleses fueron servidos en una mesa curiosa, con manteles, cuchillos, y tenedores. Pusieronse muchos generos de vino, y cerveza en abundancia. La carne de la manatèa es muy blanca, sin el gusto aquoso del pescado; pero Atkins la encontró dura, y la sazón de los guisos le pareció muy fuerte, como la de todo lo que componen en el País. Los Negros les echan cre, malagueta, y mucho cardamomo.

Despues de la comida, entraron en la sala las Damas amigas, ò parientas de Joseph. Tambien fueron algunas mugeres de la vecindad, que se saludaron entre sí doblando el codo, y llegando con la mano muy cerca de la boca. La que es saludada hace el mismo gesto, y dándose luego la mano, se la aprietan con suavidad, se retiran con una corta inclinacion, muy parecida à nuestras reverencias, y acompañada de seriedad, y decencia. Manifestaronse del mismo modo mucha complacencia, y urbanidad, hasta dividir en mas de veinte partes dos, ò tres vizcochos, y media botella de agua de cidra; que los Ingleses habian llevado, tomando cada una su parte. En fin, el Señor Joseph llevó à Atkins, y sus compañeros, hasta la Barca, sin omitir quanto estubo de su parte, para que fuesen satisfechos de su recibimiento.

La Religion del País se reduce à mucha veneracion à los gris-gris. Todos los Negros tienen en su casa, en sus Canoas, ò sobre sí, algun pequeño encanto, que respetan con particularidad, mirándolo como el origen de todo el bien que les sucede. La materia de estos encantos, ò gris-gris, es muy variable. Unos son de un pedacillo de madera rajada, otrosi un hacedillo de ciertos palos, ù de ciertos huesos; un craneo de mona, ù otras señales de esta naturaleza. Cada familia celebra en tiempos determinados la fiesta de sus gris-gris; y los habitantes de los mismos parages se convidan à ellas mutuamente.

SUPLEMENTO A LA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA.

LABAT.
Añ. 1728

EL Rio de Sierra-Leona, segun las Memorias de Labat, es uno de los mas considerables de toda el Africa, y le dà quatro leguas de ancho á su embocadura. El País del mismo nombre, dice que linda con los dos famosos Cabos, el de la Vega al Nord, y el de Tagrim, ù de Ledo, al Sud. Estos dos Cabos forman una espaciosa Bahía, donde desagua el Rio de Sierra Leona, que se llama asi, porque viene de Sierra Leona, ò Sierra de los Leones; esto es, Montaña de los Leones.

Al rededor de esta Bahía, es el País de extrema fertilidad, y muy bien regado por muchos rios, que si fueran navegables, servirian mucho para el progreso del Comercio. Los principales son el de Stones, de Karkais, de Pichel, de Palmas, de Pangué, de Kangrani, de Kafé, de Karokanes, de Kapak, y de Tambasine. La mayor parte nacen en las Montañas de Machemala, que atraviesan el País, del Nord al Sud, y se juntan con el de Sierra-Leona. Este tiene tambien los nombres de Mitomba, y de Tagrim: observacion precisa, para que algun dia no se hagan tres rios de uno solo. Esta variedad de nombres procede de la disposicion de la embocadura, que está dividida en tres canales con las arenas que hay al Nord, y por las Islas al Mediodia. El canal del Nord, y el del Sud son tan profundos, y tan libres, que en todo tiempo se puede pasar por ellos; pero el de enmedio se halla embarazado de muchas rocas, y baxios, que lo hacen muy peligroso. Las grandes Barcas, y Navios medianos, pueden subir el rio por un espacio de ochenta leguas, encontrando desde seis hasta diez y seis brazas de fondo. Luego que se entra en la gran Bahía, y que se ha pasado la Isleta de San Andrés, se percibe, que la Costa del Cabo Tagrim, ù de Sierra Leona, forma otras muchas Bahias, cuya entrada está al Nord-Ouest. La quarta, y mas inmediata al rio, se llama Bahía de Francia, y es la mas segura, y cómoda para el agua, y la leña. Los habitantes refieren por tradicion, que los Normandos tenían allí en otro tiempo una Factoria, señalando el sitio en que estaba, cerca de una de las tres fuentes, cuya agua se tiene por excelente. Con efecto, hay pocos parages tan á proposito para el establecimiento de una Factoria, y Fuerte. Aún se conoce el afecto de los Negros á los Franceses, y hablan su Lengua de padres á hijos. Los Navios pueden anclar en ella sobre diez y seis brazas, á tiro de fusil, enfrente de las tres fuentes.

El Rio de Sierra Leona divide dos Reynos, el de Balon, ò Bulon al Nord, y el de Burrè al Sud. Su canal empieza à estrecharse en este parage hasta dos leguas de ancho. Cinco, ù seis leguas mas arriba

riba se estrecha hasta una, y continua disminuyendo al paso que se sube. La margen del Sud está poblada de grandes arboles, principalmente de palmas de todas especies. La prodigiosa porcion de pescados, de que abunda el rio, la atraen infinitos cocodrilos. En él se encuentran muchas Islas de un excelente terreno, que produce sin cultivo quanto necesita la vida; pero la principal ventaja de Sierra Leona, es la bondad del ayre, que preserva à los Estrangeros de muchas enfermedades malignas, igualmente funestas, y comunes en Guineá. (Labat es el unico que habla tan ventajosamente de este clima, contra lo que se ha dicho en los quatro Articulos precedentes.) Las Islas del Rio están llenas, como el Continente, de una multitud de palmas, que producen muy buen vino. Los Negros son grandes bebedores, y los Europeos los imitan, aunque muchas veces arriesgando su vida. (Tambien se aparta Labat aqui de los demás Escritores; pues mas bien es el exemplo de los Europeos el que corrompe á los Negros.) Estas Islas están guarnecidas de mangles, que les sirven de defensa natural. Su leña es excelente para hacer carbon, apretada, dura, y pesada. Es de admirar el modo de multiplicarse este arbol. Luego que sus ramas llegan à cierta altura, se doblan ácia la tierra, ó ácia el agua, tomando nueva raiz.

(La explicacion siguiente es tomada de la Relacion de Des-Marchais, publicada por Labat, que se verá despues.) La Villa en que reside el Rey de Burrè, está ocho leguas de la embocadura del rio, al Sud. Compone de trecientas casitas, de figura redonda, parecidas perfectamente unas à otras, solo con la diferencia, que las de los habitantes ricos se componen de mayor número de chozas. Los pilares, ù horquillas de los lados, tienen siete, ù ocho pies de alto, y mantienen unos maderos, que se unen por lo alto en punta, y los cubren con cañas, ù hojas de arbol, tan bien entretexidas, que forman paredes impenetrables al Sol, y á la lluvia. El interior tambien está revestido de cañas, y de ramas pequeñas, atadas contra los pilares; y sobre ellas se estiende un genero de yeso, hecho de conchas quemadas, que hace muy limpias las chozas; pero dura poco, porque no está mezclado con arena. El hogar está en el centro, y sale el humo por un agujero que hay en lo alto de la choza. Aunque el clima es muy caliente, son frias las noches, y humedas, lo que obliga à que los habitantes mantengan siempre lumbre. Sus puertas son cuadradas, y los umbrales un pie mas altos que el suelo; y de ordinario no tiene la puerta de una choza mas que dos pies de ancho, y tres de alto; de modo, que es necesario baxarse mucho para entrar en ellas; y con alguna gordura, solo se puede de lado.

La cama de un Negro se compone de grandes esteras encarnadas bien recias, que se levantan unas sobre otras un pie del suelo. El suelo de la choza es de arcilla, y se conserva muy limpio. Las ar-

Añ. 1728 mas del dueño se ven colgadas junto á la cama, y se reducen á un sable, un puñal, grandes cuchillos de Flandes, azagayas, un arco, y algunas flechas, que envenenan quando van á la Guerra. Des-Marchais juzga, que su veneno es el jugo de la manzanilla, que ya se ha dicho es una especie de manzana, que se cria en el País. (pero es con otra fruta con la que los Negros envenenan sus flechas.) Algunos tienen armas de fuego, que conservan muy curiosas, y saben usarlas muy bien; y se asegura, que adquirieron este Arte de los Normandos. Los Portugueses, è Ingleses establecidos entre ellos, han sido bien prudentes en venderles pocos fusiles, con la precaucion de descomponerlos.

El Palacio del Rey, ò mas bien el conjunto de sus chozas, está en el centro de la Poblacion, parecido á los edificios de sus Vasallos. No obstante, tiene algunas cabañas mayores, para recibir las visitas de los Europeos. Los Principes del País son muy amados de sus Vasallos, gobernandolos con mucho agrado, y equidad.

Los hombres, y mugeres de Burrè son bien formados, y generalmente de una presencia agradable. Su cutis es negro, regulares las facciones, los ojos vivos, y blancos los dientes. No se ven entre ellos narices chatas, ni labios gruesos; cuya deformidad procede en los demás Países, del uso que tienen las madres de llevar los niños sobre su espalda. Los hombres tienen tantas mugeres quantas pueden comprar; pero sus verdaderas atenciones, y sus zelos solo son con la primera, que es la que se considera como legitima esposa. Las demás pasan por simples Concubinas. Mientras su preñez, no tienen comercio con ellos, ni quatro años despues de su parto. En la Villa de Burrè hay seiscientos, ò setecientos hombres, capaces de manejar las armas; pero como el País está bien poblado, y es tan afecto á su Rey, se halla este Principe en estado de levantar un Exercito mas numeroso.

El Reynante en el año de 1666. habia abrazado el Christianismo, tomando el nombre de Don Phelipe, y concedió á sus Vasallos la libertad de conciencia; pero deseoso de su conversion, mantenia dos Misioneros en su Corte, Jesuita el uno, y otro Capuchino. El zelo de estos dos Predicadores lograba poco sucesso contra la pasion á las mugeres, y al vino, que son dos obstáculos casi insuperables en el corazon de los Negros. Fuera de esto, son honrados, buenos, sinceros, y amigos de los Estrangeros. Tambien han conservado alguna cosa de las modales, y politica de los Normandos, que son los primeros que descubrieron esta Costa. Es dominante en el País la Idolatria, pero sin principios, sin orden, sin fiestas, ni ceremonias. El numero de sus Deidades no es fixo, ò mas bien es innumerable. Cada uno forma Idolos segun su capricho: uno adora una asta, otro una pata de cangrejo, algunos un clavo, un guijarro, una conchuela, una cabeza de paxaro, una raíz, &c. A estos objetos de su culto

lla-

Añ. 1728 llaman Fetiches, y los llevan rodeados al cuello, en un saquillo adornado con granos de vidrio, de box, ò conchuelas, que llaman Koris, y de otras bagatelas. Por mañana, y tarde ofrecen á su Fetiche lo mas exquisito de sus provisiones, y le piden lo que necesitan, que es á lo que se limita su Religion: menos infelices, dice Labat, que los Salvages de la America, á quienes castiga el Diablo cruelmente quando le dá gana, en lugar de que los Fetiches nunca obran con violencia. (Labat mezcla en la Relacion de los Autores que publicó, muchas de estas imaginaciones pueriles, que desfacreditan el buen juicio de un Escritor.)

Los Negros Mandingos, que son Mahometanos zelosos, emprendieron introducir aqui su Religion; pero encontraron á los Negros de Sierra Leona muy faciles en mudar usos. Sin embargo, siempre es menos dificil convertir á un Idolatra, que á un Mahometano. Muchas veces se les oye pronunciar los nombres de Abraham, Isaac, y Jacob; y la Circuncision se practica á lo largo de la Costa, desde Sierra Leona hasta Benin.

En quanto á la fertilidad, no hay diferencia entre el terreno de Burrè, y el de las Islas del Rio. El arroz, el mijo, los garbanzos, las batatas, habas, melones, bananes, è higos, se crian con abundancia, y se venden casi por nada. El rio está lleno de pescado, que comen los Negros mas que otra vianda, aunque no les falta todo genero de animales, que se compran bien baratos. Las aves ordinarias, las pintadas, gansos, patos, pabos de Indias, y palomas, no les cuestan mas que el trabajo de cogerlas. En sus campos se ven grandes atajos de bueyes, de vacas, de cabras, y carneros. Las montañas abundan de ciervos, y javalies, gamos, y cabritos monteses; y á los que les falta la caza, solo deben culpar su pereza. Los elefantes, leones, y tigres, ofrecen diversion, y utilidad á los Cazadores; sin hablar de las culebras, que se encuentran tan multitudinosas, que se tienen por capaces de tragarse un hombre, y aun un buey. (Labat se persuade mucho á esto; y en lo demás, toda esta Relacion parece muy exagerada.)

La bondad del País, y la abundancia de sus frutos, le atrahen una increíble cantidad de monos; y los hay de todas especies, á excepcion de los blancos. (que solo se hallan en el Reyno de Bambuk.) Son tantos, que para librar los habitantes sus plantios, se ven precisados á hacer una guardia continua, y usar del veneno, de los cepos, y lazos, y armas. Quando un Europeo vuelve de su caza con cinco, ò seis monos muertos, lo reciben como en triunfo. Los monos conocen muy bien los cepos que se les ponen, y no dán dos veces en uno mismo, distinguiendo con igual advertencia sus enemigos. Si ven un mono de su quadrilla herido de un tiro de flecha, acuden prontamente á socorrerlo; y siendo la flecha barbuda, la

Tom IV.

Cc

co-

Añ. 1728

conocen en la dificultad de sacarla ; y para facilitar à lo menos à su compañero la fuga , quiebran la madera con los dientes. Si alguno recibe un balazo , reconocen la herida en la sangre que corte , y mastican algunas hojas para curarla. Los Cazadores que cayeran en sus manos , correrian grande riesgo de verse rota la cabeza à pedradas , ò ser despedazados : porque entre estos animales hay algunos muy grandes , y sumamente crueles viendose irritados.

Además de las provisiones , y refrescos de que pueden surtirse las Embarcaciones en Sierra Leona , se encuentra el ambar-gris , la civeta en pasta , las civetas vivas , y el mejor marfil de toda el Africa , limpio , sin mancha , y de una blancura extraordinaria ; lo que tambien es prueba de la excelencia del clima , y fertilidad del terreno. No obstante , los colmillos son menores que los que se llaman Morfil eskarbeille ; esto es , que aquellos que solo pesan un quintal entre quatro. Los Negros comen la carne de los elefantes ; y algunos Europeos que la han probado , dicen , que si se conservara , y preparara algo mejor de lo que pueden los Negros , se diferenciaria poco de la del buey.

La ganancia que se hace en Sierra Leona con las mercaderias de Europa , es à lo menos de doscientos por ciento ; y aun seria mucho mayor , si se compraran las cosas necesarias del País , de primera mano , en lugar de tomarlas de los Portugueses , ò Ingleses.

Algunas veces se logra oro , y Esclavos , pero sin poder penetrar de donde llevan el oro , ni el País parece à proposito para la produccion de metales ; pues este es el producto de las Regiones secas , y estériles , como Bambuk. Los que trabajan en el descubrimiento de las minas , tienen por señal feliz todas las apariencias contrarias à la fertilidad , tales como las rocas , la sequedad de la tierra , y el color amarillo y muerto de las plantas , y de las hierbas.

El Reyno de Burré tiene Pueblos al Nord-Est , y al Est , que faltos de ciertas comodidades , las compran de sus vecinos por oro. Demás de esto , los Comerciantes Mandingos , que estienden su Comercio desde las Costas del Mar , hasta el centro del Africa , espargen su bro por la parte de Sierra Leona , y no dexarian de llevar mas , si tubieran seguridad de encontrar siempre en ella mercaderias de Europa à precios fixos , y arreglados. La posesion de este Comercio la tienen los Ingleses , y los Portugueses , establecidos mucho tiempo há en el Reyno de Bulm , y de Burré.

El Comercio de los Esclavos es poco considerable en las Costas de Sierra Leona , reduciendose à algunos prisioneros de Guerra , y algunos reos , cuya sentencia de muerte se trueca en un destierro perpetuo.

CA-

CAPITULO X.

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA OCCIDENTAL
de Africa.

ESTA Historia Natural se dividirá en cinco clases : los vegetables , los quadrupedos , las aves , los amphibios con los insectos , y reptiles , y los pescados. Estos cinco Articulos se tratarán sucesivamente por el orden que se han nombrado ; pero es conveniente empezar por algunas reflexiones generales de los Viageros sobre el clima , y las estaciones , el ayre , las enfermedades , y el terreno en esta division del Africa.

Historia
Natural.

§. I.

ESTACIONES , ARBOLES , Y TERRENO.

EN las partes del Africa cuya Historia se vá à tratar , puede dividirse el año entre la estacion seca , y la humeda. La primera dura ocho meses , desde el de Septiembre , hasta el de Junio : la segunda , desde el mes de Junio , hasta el de Octubre exclusivamente , y es la que forma el Invierno. Mientras dura la de sequedad , son excesivos los calores por la rareza de las lluvias , porque apenas cae algun rocío en toda esta temporada.

Las lluvias , segun Jobson , empiezan suavemente , y por algunas nubeillas pasajeras , pero casi siempre acompañadas de relampagos , y truenos. Al fin de Junio se aumentan , y entonces cae el agua con tal violencia , con borrascas , vientos , truenos , y fuegos tan terribles , que se creería tener que temer la confusion de los Elementos ; y no obstante , en esta estacion es en la que los habitantes se ven obligados à cultivar sus tierras. El mayor ímpetu de las lluvias es desde la mitad del mes de Julio , hasta mediado Agosto. Entonces crecen los rios treinta pies sobre su altura natural ; y si sus margenes son baxas , se inundan todas con mucho ímpetu.

Segun el Maire , se ven pocas lluvias en esta Costa , en otro tiempo que en los meses de Julio , Agosto , y Septiembre ; pero al Sud de la Linea empiezan antes , y estos tres meses son el tiempo de su abundancia. Van acompañadas de un viento furioso , y seguidas de tan grande calma , y calores tan excesivos , que dificultan la respiracion. Despues de un intervalo de

Cc 2

dos,